

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. —Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

JUNTA CENTRAL CATOLICO-MONARQUICA.

«Excmo. señor: El duque de Madrid se ha servido disponer que la minoría carlista se abstenga de sentarse en el Congreso.

El gran partido nacional accedió á las urnas, aceptando una legalidad que rechazaban sus principios, para admitir la lucha en el mismo terreno elegido por sus enemigos.

Los resultados han probado que la farsa ridícula del liberalismo, sólo sirve para chibir la opinión nacional, atropellar los derechos que proclama, y llevar la mentira á las Cortes y el luto á las familias.

El duque de Madrid, vistos tales desmanes, protesta hoy ante el país, retirando sus representantes.

Mañana protestará en el terreno que le exigen la patria oprimida y las aspiraciones de su corazón español.

Dios guarde á V. R. muchos años. Ginebra, 15 de Abril de 1872.—El secretario del duque de Madrid,

EMILIO DE ARONA.

Excmo. señor vicepresidente de la Junta Central católico-monárquica.

Está conforme con el original que conservamos en nuestro poder.—Candido Necedal.—Vicente de la Hoz y de Liniers.

EL OBISPO DE PALENCIA

AL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. señor: En la real cédula dirigida á los Prelados del reino en 25 de Marzo último se recuerda á estos lo dispuesto en la ley IX, tit. 3.º, lib. 2.º de la Novísima Recopilación relativamente á la necesidad del *exequatur Regium* para la ejecución de las Bulas, Breves, Rescriptos y despachos de la curia romana, y se les previene igualmente que se observe lo prescrito en la real cédula del señor rey D. Carlos III para la impetración de dispensas, indultos y otras gracias apostólicas, á cuyo efecto se les ruega y encarga que existan á sus diócesanos al cumplimiento de las expresadas leyes.

Mucho me ha sorprendido, Excmo. señor, que se invoquen como leyes vigentes las citadas disposiciones, cuando de derecho y de hecho deben considerarse derogadas. Las circunstancias han variado notablemente, se ha roto nuestra unidad religiosa, se ha proclamado la libertad de cultos, el Estado no es católico, atendida la nueva Constitución; y en tales circunstancias, ¿pueden considerarse en vigor unas leyes que se decía eran dictadas por el deseo saludable de que las Bulas, Breves, Rescriptos y despachos de la corte de Roma tengan puntual cumplimiento, alegando al efecto el catolicismo del Estado y la protección debida á los sagrados cánones? Esas leyes han sido abolidas por la Constitución de 1869, y exigir actualmente el *exequatur* sería inferir un agravio á la libertad de las conciencias católicas. El católico es libre para comunicar sin trabas con el Vicario de Jesucristo, y el Estado no puede impedir esta comunicación sin ofender los derechos y las libertades que tanto se ensalzan.

Hay más, Excmo. Sr., el Código penal reformado reconoce que no es necesario el pase régio para la ejecución de las Bulas y despachos pontificios, y me ha causado grande extrañeza que V. E. tan condecorado de la legislación española, amenace con las penas correspondientes á los que ejecuten las disposiciones emanadas de la Santa Sede sin aquel requisito. Esas penas no están prescritas en el Código, ni sería justo establecerlas. El art. 144 del Código dice únicamente: «El Ministro eclesiástico que en el ejercicio de su cargo publicare ó ejecutare bulas, breves, rescriptos ó despachos de la curia pontificia u otras disposiciones ó declaraciones que ataquen la paz y la independencia del Estado, ó se opusieren á la observancia de sus leyes, incurrirá en la pena de excomunión temporal.» Hay, pues, una diferencia notable en esta punto entre el Código reformado y el antiguo; de manera, dice el acreditado criminalista Selva en el comentario del citado artículo, que así como la antigua legislación hacía consistir el delito en publicar y hacer observar las bulas y despachos pontificios sin los requisitos prevenidos por las leyes, la reforma hace caso omiso de ellos, y presuponiendo que no es necesario ninguno, hace consistir el delito en que los precatos despachos que el Ministro eclesiástico publique en cumplimiento de su deber, contengan algo perjudicial á la paz, á la independencia ó á la observancia de las leyes de la

Nación. Puede V. E. estar seguro de que no contendrán nada de eso, y solo en tal caso, si llegare á tener lugar, podría exigirse responsabilidad á los ejecutores de aquellos documentos. Es por tanto evidente, según el texto literal del Código penal, que pueden publicarse y ejecutarse sin el previo pase del Gobierno las decisiones, declaraciones y más actos emanados del poder supremo de la Iglesia.

El Código ha sido planteado por ley de 3 de Junio de 1870, y las leyes, conforme á los principios constitucionales, no pueden alterarse por decretos ó reales órdenes.

He considerado las disposiciones de la real cédula en el terreno de la legalidad vigente; pero considerándolas á la luz de la doctrina católica, ofrecen materia á otras observaciones muy importantes que no haré más que indicar brevemente.

El *exequatur Regium* no puede sostenerse sin vulnerar la independencia de la Iglesia, sociedad fundada por Jesucristo para regirse por sí misma, y que no está por consiguiente sometida al Estado. Hasta el siglo XV no se ha conocido el *placet Regium*, y este no puede considerarse como un derecho del Estado. Si así fuese, la Iglesia no podría ejercer su potestad espiritual con la libertad que le es propia y de que la dotó su Divino Fundador. Qué sería de la sociedad cristiana, de sus leyes, de su disciplina, si San Pedro y sus sucesores en los primeros siglos necesitasen para el ejercicio de su poder el *placet* de los emperadores romanos? Varios pretestos se escogitaron para justificar ó coonestar el uso del *exequatur*; pero todo lo que sobre esto han dicho Paffendorf, Bohmer, los Febronianos, los Galicanos y otros, ha sido refutado victoriosamente por muchos escritores católicos y aun por algunos protestantes.

Hoy día los católicos saben á qué atenerse. Nuestro Santísimo Padre Pío IX, en dísforos *Encyclicas* y en el *Syllabus*, y últimamente el Concilio Vaticano, han reprobado los errores relativos á este punto, y establecido la doctrina que deben seguir todos los hijos fieles de la Iglesia. Algunos de mis venerables hermanos han citado ya esas decisiones, y no creo por tanto necesario mencionárselas nuevamente.

Respecto á la ley 12, título 3.º, libro 2.º de la Novísima Recopilación, cuyo cumplimiento se exige, me limitaré á decir que esa ley no tiene actualmente razón de ser, y es muy extraño á la verdad que se reclame su observancia. Dicha ley supone el reconocimiento por el Estado del matrimonio canónico como el único legítimo, y establecido el llamado matrimonio civil ha quedado sin efecto. ¿Con qué derecho pretende el Gobierno intervenir en la solicitud de dispensas para contraer un matrimonio que no reconoce como legítimo, y al cual ha privado de los efectos civiles hasta el punto de declarar hijos naturales á los nacidos de esa unión santa?

Tampoco puede imponerse á los católicos la obligación de que para la impetración de indultos y demás gracias apostólicas dirigan las peticiones por la Agencia general establecida en el ministerio de Estado, pues prescindiendo de examinar ahora las razones alegadas en la ley 12 del título 3.º, libro 2.º de la Novísima Recopilación, una vez que se ha proclamado en España la más amplia libertad de cultos, los católicos tienen el derecho indudable de recurrir á Roma para los asuntos religiosos por el conducto que mejor les parezca.

Concluyo, Excmo. señor, manifestando respetuosamente á V. E. que por las razones expuestas no me es posible cumplir lo que se me encarga en la real cédula.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palencia, 13 de Abril de 1872.—Excmo. señor.—JUAN, Obispo de Palencia.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

PARTE EXTRANJERA.

Sobre los temblores de tierra que han sucedido há poco en California, se dan los siguientes pormenores:

«Los temblores de tierra en el interior de California, de que nos habló el telegrafo, han sido de los más extraordinarios que se han conocido, según los pormenores que hoy recibimos y que copiamos á continuación.

«Cerro Gordo sufrió violentas convulsiones; pero Lone Pine parece haber sido el punto céntrico del sacudimiento. La población quedó en pocos segundos reducida á un montón de escombros, sepultando debajo á los habitantes que no hubieron de sus casas bastante aprisa. Los ayos de los moribundos, confundidos con los gritos de sus parientes que los buscan en la oscuridad de la

noche, en medio de aquella escena de ruinas, es un asunto de imposible descripción. Cuarenta personas murieron en aquella aciaga noche y el número de heridos no es posible fijarlo.

Otras poblaciones sufrieron también estragos considerables, si bien no fué en tan gran escala. Entre otros fenómenos mencionaremos una grieta de 35 millas de largo, de tres pulgadas á 40 pies de abertura; la erupción de volcanes apagados y otros nuevos; el hundimiento de siete pies en una extensión de 40 acres de terreno, en Tibbet, el desborde de algunos ríos y el retroceso de la concha mole de agua, que inundó los valles contiguos, y el hundimiento de una parte de la población de Lone Pine, permaneciendo la otra en su posición.»

Desde 1812 en que fueron destruidas las misiones de San Juan y la Purísima no se recuerda otra catástrofe parecida en aquel país.

El Gobierno inglés ha publicado la correspondencia entre los Gabinetes de Madrid y Saint-James relativa á la *Internacional*.

Creemos, dice la *Independencia Belga*, que muy pronto el Gobierno de España habrá conseguido que se le unan los esfuerzos de los demás Estados de Europa para destruir aquella asociación.

Otros opinan de distinto modo.

El vapor *Emiliano*, que salió de Barcelona el 9 á las cuatro de la tarde con pasajeros y 200 marinos para el apostadero de Filipinas, llegó el 17 sin novedad á Puerto Said.

En el texto de la declaración hecha ante el tribunal arbitral de Génova, en nombre de Inglaterra, por lord Tenterden, se hace constar que á mala interpretación en el asunto del *Alabama* consiste en la reclamación de perjuicios indirectos, presentada por los Estados Unidos, que se funda en los puntos principales siguientes:

1.º Pérdidas debidas al transporte de la marina mercante americana bajo el pabellón inglés.

2.º Aumento de prima de seguros marítimos.

3.º Prolongación de la guerra y aumento de gastos hechos durante esta.

Estas reclamaciones, según dice el referido documento, no son admitidas por el gobierno de Inglaterra, que no quiere someterlas ni directa ni indirectamente al arbitraje.

Añade el informe presentado al tribunal, que el gobierno inglés ha estado durante algún tiempo, y aun lo está, en correspondencia constante con el de los Estados Unidos, y como en estas negociaciones no se ha llegado á un resultado final, aquel, siempre desoso de continuar si es posible este asunto en el terreno de las pérdidas directas, ha pensado que sería conveniente presentar, sin embargo, á los árbitros un contra-memorandum que se refiera á las pérdidas indirectas, esperando que antes del plazo fijado por el art. 5.º del tratado de Washington está mala interpretación habrá desaparecido.

Pero desea la Gran Bretaña hacer constar expresa y formalmente á los árbitros, que el contra-memorandum actual le ha presentado sin perjuicio de la actitud en que aquel gobierno se ha colocado en las negociaciones con los Estados Unidos, con la reserva de los derechos de S. M. en caso de que continuase el desacuerdo entre las partes contratantes por lo que atañe al objeto y á la intención del recurso de arbitraje.

El telegrafo amplía ayer la manera de pensar de Inglaterra en vista de Cap, memoria presentada al tribunal por los Estados Unidos.

Oímos hablar frecuentemente de la prosperidad material y política de que gozan los Estados Unidos, que son para muchos un país modelo. Contra esta opinión, proclamada en libros, discursos y periódicos, están hablando multitud de hechos cuya significación es grande, y que merecen fijar la vista de quien estudia la política de las naciones de Europa y América.

Acaba de destruirse un nuevo fraude que reigía á una clase muy inferior á todos los cuantos hasta aquí se disputaban la primacía. Los desfalcos del ayuntamiento de Nueva-York, la corrupción de la aduana, la tiranía de la eurenencia, la venalidad de los jueces y legisladores, la malversación de fondos en el ministerio de Marina, y en la directiva del ferro-carril del Erie, son pecados veniales ante el desfalco de 150 millones de pe-

ses, cometido en la recolección de los derechos que antes pagaban los fabricantes de whiskey y tabacos. Si en la ciudad de Nueva-York, en solos dos ramos de la Hacienda, se han robado 150 millones de pesos, ¿quién será capaz de calcular lo que se ha robado en todos los departamentos de la Unión?

El *Cronista* cree que á no ser por esos desfalcos colosales, con las contribuciones y derechos que por todos conceptos se cobran, la deuda de los Estados Unidos estaría pagada en pocos años.

Y añade: «Si á esos desfalcos en gran escala agregáramos los millares de otros pequeños que se cometen todos los días y en todas partes, reuniríamos sumas inmensas que el Gobierno paga y el Gobierno no recibe.

El Gobierno no necesita abrumar al pueblo con impuestos para cubrir sus atenciones ordinarias y amortizar la deuda en pocos años; le basta echar una ojeada á la administración. Sin un Gobierno ciego, no se concibe que los empleados puedan defraudar la Hacienda en nueve décimas partes, sin que se descubriese hasta que los sobornadores delataron á los sobornados. Y lo peor es que esto no era un secreto; todo el mundo sabía que la mayor parte del whiskey era fabricado clandestinamente, y para convencerse bastaba ver que se vendía á peso y medio galón, que por arancel debía pagar dos pesos.

Sin que tratemos de justificar á fabricantes y empleados, haremos observar que los legisladores fueron los que dieron margen á tal corrupción. Imponer dos pesos de derechos á un galón de whiskey, que no cuesta en fábrica más que cincuenta centavos, es premiar el contrabando, inducir al soborno. La tentación era superior á la virtud de muchos fabricantes y muchos empleados. Unos y otros se vieron dentro de poco casi obligados á emplear el fraude. El fabricante que pagaba religiosamente sus derechos no podía competir en el mercado con los otros, menos estrictos.

Y el empleado que no se dejaba sobornar era expulsado pronto, porque la asociación de defraudadores tenía muchos millones y, por consiguiente, no le faltaban influencias en las más altas regiones gubernamentales. Debido á estas y otras causas, la averiguación sumaria que entonces se hizo no sirvió más que para encubrir los agios, lo cual no habla mucho en favor de la administración de justicia, ni fortalece mucho nuestra fé en los resultados de los procedimientos que en varios departamentos se están haciendo.

Estas cosas, más que los principios políticos, son los motores que tanto agitan á los partidos. A la vista de tan pingües ganancias, no debe sorprendernos que tanto se trabaje por una y otra parte para apoderarse del botecino de oro. Los republicanos tienen por ahora todas las probabilidades de vencer. Duéñen hoy de los empleos públicos y de los fondos de la nación, su éxito es casi seguro, con tal que la división no los arme los unos contra los otros y aliase con los despojos el campo á los demócratas. Por de pronto están acatando de perder las elecciones de empleados en el Estado de Connecticut. Con pocas derrotas como esta su suerte quedará sellada, á menos que un cataclismo lunda á sus contrarios.»

En cualquier otra parte el descubrimiento de tantos fraudes bastaría para imposibilitar de ser poder por muchos años á un partido, pero en los Estados Unidos, en la república modelo, son tan comunes esos incidentes como los de los ferrocarriles.

En medio de la calma política que reina estos días en Francia, han corrido rumores alarmantes que hicieron bajar la Bolsa. Hablábale de próximos conflictos en Europa, y se decía que Prusia pensaba adoptar una actitud muy amenazadora con respecto á Francia. ¿En qué se fundan tales rumores? Una sola causa conocemos que haya podido motivarlos.

El *Daily-Telegraph* de Londres viene publicando una serie de artículos referentes á las relaciones entre Francia y Prusia, los cuales artículos afectan tener un origen extranjero y semi-oficial. En ellos se dice que la paciencia de Bismark está agotada, que el discurso pronunciado por Thiers al suspenderse las sesiones de la Asamblea ha causado profundo desagrado al gran canciller; que los rápidos y colosales armamentos ordenados y dirigidos por el Gobierno de la república inspiran inquietud y desconfianza á Prusia, y, en una palabra, que Francia tiene mucho que temer de las nuevas ideas de Alemania.

Los periódicos de Londres discuten sobre si están ó no inspirados esos artículos por el príncipe de Bismark, y en el primer caso ¿qué interés tiene el Gobierno de Berlín en tarbar con amena-

zas de ese género la tranquilidad de Europa, precisamente cuando el emperador Guillermo acaba de hacer las más pacíficas declaraciones con motivo de la apertura del Reichstag?

Es muy cierto que en Berlín causa zozobra y desagrado ver que Francia dirija todos sus esfuerzos á reconstituir su poder militar sobre bases más sólidas que nunca. Bismark sabe á qué atenerse respecto á las seguridades pacíficas dadas por Thiers, y es lógico que trate de anticiparse á la eventualidad de un próximo desquite.

La salud del sultán, frecuentemente alterada por peligrosos ataques, hace temer seriamente por su vida.

Segun dice *El Ordre*, la consigna de los republicanos que recorren la Francia es, comprometer á M. Thiers haciendo su elogio en todas partes.

M. Alfredo Naquet, diputado, pronunció el lunes último un gran discurso en Aix, en el que presentó á M. Thiers como dando cada día un nuevo paso hacia la república, y declaró que el día en que estuviese evacuado el territorio por los alemanes, no tendría ya la Cámara razón de ser.

Por otra parte un amigo de Gambetta, monseñor Alfonso Gent, ha dirigido una carta á ciertos círculos políticos de Avignon en la que recomienda para arrancar la Francia al extranjero y la república á los monárquicos, la pronta liberación del territorio. M. Gent, después de recordar la fuerza mayoritaria monárquica que había reunido la Cámara actual, presenta esa mayoría fraccionada y debilitándose cada día más, hasta el punto de no quedarle más que una confesión de su impotencia y la rabia de ver á la república siempre en pie. En esta confianza, M. Gent excita á sus amigos á salvar ante todo la república, esa querida encarnación, dice, de nuestras inteligencias, de nuestras conciencias y de nuestras almas. Añade que es preciso que esa república no sea un engaño monárquico; pero aconseja prudencia y resignación hasta el día, que nunca estará bastante próximo, en que bien sea por una sublevación de la conciencia pública, aún en el seno mismo del Parlamento, si es dado esperar, bien por la liberación completa de todas las invasiones, si no puede ser de otro modo, desaparezca la Asamblea de 8 de Febrero en el extranjero para hacer sitio á la verdadera y legítima constituyente nacional, democrática y republicana.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE ABRIL DE 1872.

UTILIDAD DE LOS SINODOS DIOCESANOS.

Para comprender que no ha de ser pequeña ni de poca importancia la utilidad que de los sínodos diocesanos reporta la Santa Iglesia, basta saber el interés con que esta los ha recomendado y usado de ellos en todo el curso de su historia, y finalmente, la solemnidad con que mandó su celebración hallándose reunida en Trento bajo la inspiración del Espíritu Santo.

El sapientísimo Próspero Lambertini, después Papa Benedicto XIV, estaba tan persuadido de esta utilidad, que consagró una parte principal de sus eruditos trabajos á estudiar y explicar las cuestiones relativas al Sínodo diocesano, en el libro que intituló con este mismo nombre. En cuyo capítulo II cita, entre otros, á Valero, Obispo de Verona, á San Carlos Borromeo, al beato Juan de Ribera, honor del Clero español, y á otros respetables varones que hablaron de dichos Sínodos con un encarecimiento proporcionado al celo y al conocimiento de las necesidades eclesiásticas que todos reconocemos á aquellos Prelados.

Alejandro VII, dirigiéndose á los Obispos de Italia y sus islas adyacentes, les decía que «no hay nada más á propósito para procurar la salud de los pueblos y arraigar la antigua disciplina que el Sínodo diocesano, y observaba que en faltando este, al instante se resienten las costumbres, los malos crecen, y aumenta la licencia de pecar.

En 1549 los Padres del Concilio provincial

crear sin exámen y sin duda; pero en todo lo que pertenece á las acciones ordinarias de la vida, como Dios no ha dado la razón no creo que hagamos mal en servirnos de ella. Vos toáis, mi querida Minna, una imaginación más fogosa que la mía, y os prestais con más facilidad á recibir como verdades esas historias maravillosas; porque gustais de pensar en las brujas, en los enanos, en los espíritus de las aguas, y desearia tal vez tener á vuestras órdenes uno de esos duendes de las encantadoras, como les llaman los escoceses, con su capita verde, y un par de alas tan hermosas como los colores del Iris. ¿Pero suspirais? ¿Que tenéis?

—Yo suspiro, dijo Minna, un poco confusa, porque veo que os divertís en ridiculizar las desgracias de esa mujer extraordinaria.

—Yo no las ridiculizo, dijo Brenda algo incomodada; al contrario, Dios sabe que yo la compadezco. Sois vos, Minna, la que atribuis á malas intenciones todo lo que yo digo con candor y con franqueza. Yo miro á Norna como una mujer cuyos talentos superiores se hayan muchas veces unidos á una especie de delirio; yo la creo más hábil en el conocimiento del tiempo que ningún otro de los habitantes de las islas de Schetland, pero que tenga el menor poder sobre los elementos, es lo que no creo ni creeré nunca; porque esto me parece á los cuentos que nos hacían nuestras nodrizas sobre el rey Enrique, que decían, que hacia soplar el viento por el lado que volvía la punta de su sombrero.

(Se continuará.)

EL PIRATA,

POE

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

La anciana Eufania accedió inmediatamente á su socorro, y echó mano de los remedios que le sugirió su experiencia; pero la pobre Brenda había sufrido una contracción tan fuerte de nervios por lo que había oído, que aún restablecida de su desmayo, todos los esfuerzos que hizo para tranquilizar su espíritu, no pudieron evitar un acceso histérico de alguna duración. Este accidente se calmó también, gracias á la experiencia de la buena Eufania, muger muy instruida en la simple farmacia que se usaba en las islas de Schetland, y que después de haber suministrado á la enferma una cocción calmante compuesta de plantas destiladas, la vió en fin ceder al sueño.

Minna se acostó después que su hermana, y trató de reconciliar el sueño otra vez; pero cuanto más le llamaba más parecía huir de sus ojos; y si en algún momento se hallaba dispuesta á gozar al fin de su dulce reposo, la voz de la parcidia involuntaria parecía resonar aún en sus oídos, y la hacia estremecer.

La hora de la mañana á que acostumbraban levantarse, halló á las dos hermanas en un estado bien diferente del que hubiera podido esperarse. Un profundo sueño había restituido á la ligera Brenda toda la viveza de sus miradas, el color de rosa de sus hermosas mejillas, y la sonrisa graciosa de sus labios; la indisposición pasajera de la noche precedente había dejado sobre su rostro tan pocas señales, como los terrores fanáticos de la relación de Norna sobre su móvil imaginación. Las miradas de Minna, al contrario, eran melancólicas, abatidas, y su ruego visible mente agotado por su vigilia y ansiedad.

Ellas se hablaron al principio muy poco, como temerosas de tocar un objeto que les había causado tanta agitación la noche anterior; pero después de sus devociones de costumbre y mientras Brenda ayudaba á vestir á su hermana, pues que las dos hermanas se prestaban este mutuo servicio, advirtió la palidez de Minna, y habiéndose asegurado por una mirada que dirigió al espejo que sus facciones no ofrecían la misma alteración, dió un beso afectuoso en la mejilla de su hermana y le dijo:—Clandio Halero tenía razón cuando en su delirio poético nos dió los nombres de día y de noche.

—¿Y por qué me acordais ahora esos nombres? dijo Minna.

—Porque cada una de nosotras es más esforzada en las horas de que llevamos el nombre. Yo tuve un gusto de muerte oyendo anoche esa funesta historia que vos escuchasteis con tanta

firmeza; ahora que es de día claro yo puedo pensar en ella con sangre fría, y vos estais tan pálida, que pareceis un difunto que acaba de salir del sepulcro.

—Vos sois bien dichosa, Brenda, le contestó su hermana, en poder olvidar tan pronto una relación tan horrible y tan maravillosa.

—Lo que hay en ella de horrible, dijo Brenda, no puede olvidarse; pero yo creo que solo la imaginación exaltada de esa pobre muger, puede acusarla de un crimen que en la realidad no ha existido.

—¿Vos no creéis, pues, su entrevista con el enano de la caverna, de ese sitio maravilloso, del que se cuentan tantas historias, y que durante tantos siglos ha sido mirado como la obra de un espíritu maligno, ó como su morada?

—Yo creo que nuestra desgraciada pariente no puede mirarse como una impostora. Yo no dudaría, si quereis, que ella se encontró en aquel sitio durante una tormenta; que entró en la gruta para buscar un abrigo; que ó desmayada, ó puede ser durmiendo, tuvo algun sueño relativo á las tradiciones populares de que se ocupaba sin cesar; y hé aquí todo lo que yo podré creer.

—Pero sin embargo, los resultados correspondieron á la oscura predicción de la visión.

Perdonadme, mi querida hermana, le contestó Brenda; yo tengo por más seguro que el sueño no hubiera tomado jamás los visos de la realidad, y que Norna no se hubiera acordado jamás de el sin los resultados. Ella misma nos dijo que le había olvidado, y que no se acordó de

de Colonia resumían los bienes de los Concilios diocesanos en las siguientes palabras, que siendo de tales autoridades, no son sospechosas de exageración. «En los sínodos se restablece la unidad, atiéndose a la conservación del cuerpo religioso en toda su integridad, consiguense con los esfuerzos comunes aquellas cosas que no pudieron lograrse en la visita... y para decirlo en pocas y ciertas palabras: los sínodos son la salud de la Iglesia. El terror de sus enemigos y el apoyo de la Fé católica, pudiendo llamarse con toda propiedad los nervios del cuerpo de la Iglesia. Pues abandonados los sínodos, el orden eclesiástico se relaja de la misma manera que el cuerpo humano si se le priva de los nervios.»

Cuando en 1720 el Obispo de Canarias expuso en su visita *ad limina*, que le era imposible reunir el sínodo diocesano, la Sagrada Congregación del Concilio le contestó insinuándole que era necesario intentarlo, y no siendo realmente posible que se reuniesen en determinadas épocas algunos de los que habrían de concurrir al Sínodo, los cuales instruyesen más copiosamente al Prelado acerca del estado de todas las parroquias, mandando el Obispo después de haberlos oído, lo que juzgase conveniente, como sentencia sinodal, bien que añadiendo que si tampoco esto fuese posible, rigiese la diócesis por edictos.

Nótese que el Obispo que así escribía y a quien en tales términos se contestaba era el Obispo de Canarias, cuyas condiciones topográficas hacían difíciles las frecuentes reuniones del Clero.

Así han juzgado los varones más esclarecidos por su virtud y saber; así piensa la congregación autorizada para interpretar el Concilio de Trento sobre la utilidad y conveniencia del sínodo diocesano.

Reunido el Clero en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, tiene la promesa segura de obtener del cielo una asistencia especial, se conocen personalmente unos a otros los que juntos han de conducir por el camino de la virtud a los fieles de la diócesis, expóngase las diversas necesidades de ella, sométase a la ilustración común los medios de socorrerlas que se hayan ocurrido al ingenio y al celo de cada uno, se pesen las ventajas de este y los inconvenientes de aquel, escógenase entre todos los mejores, el Prelado sabe las opiniones de sus Coadjutores sobre cada cuestión, y reúne toda la copia de datos que es humanamente posible para asegurar el acierto en sus disposiciones, estas salen revestidas de una mayor autoridad moral, tanto para el Clero como ante los fieles legos, que les hace recibir con mayor respeto y cumplir con más gusto, y se establece, en cuanto nuestra naturaleza lo consiente, la unidad de pensamientos y de afectos en todo el obispado.

Mas si por estos resultados la Iglesia ha mandado que los Sínodos se celebren anualmente en todas las diócesis, hay ocasiones en que por circunstancias accidentales, pero inevitables, la celebración del Sínodo es mucho más necesaria y mayor el fruto que de él debe esperarse. Tal sucede cuando se propagan entre el pueblo ó entre el Clero opiniones nuevas acerca de las cuales no están todos de acuerdo, y que pueden por consiguiente causar diferencias en la conducta pública, decisiones diversas sobre unos mismos puntos, divisiones y confusión; tal sucede cuando una necesidad extraordinaria afecta a la diócesis y reclama socorros también extraordinarios que solo pueden lograrse con el común sacrificio de todos; tal sucede cuando el enemigo de las almas siembra simientes de cizaña en el campo del gran Padre de familias, valiéndose de la desvergüenza que impone ó de asechanza que no se descubre fácilmente.

Teniendo esto presente, nos hemos regocijado en lo más íntimo de nuestra alma al leer la resolución tomada por el venerable señor Obispo de Jaén.

Si alguno la censurase, preguntando: ¿de qué puede servir ahora un Sínodo? ¿qué utilidad ha de resultar de él? nosotros, tal vez sin hacer mención de las razones generales que manifiestan la conveniencia de los Sínodos ordinarios, contestaríamos a quien de aquel modo interrogase, poniéndole delante el estado actual de la Iglesia en España.

«Cómo! le diríamos, hace dos siglos que el Clero de Jaén no se ha reunido en Sínodo, ¿se extraña que el Prelado lo convoque? ¿en dos siglos, y siglos como los que estamos pasando, no han de haber ocurrido cosas que aconsejen la revisión de los últimos acuerdos sinodales? Léanse las cartillas de pecados reservados, y véase si no suponen unas costumbres que están a mil leguas de distancia de las nuestras.»

Las órdenes religiosas han sido desterradas de España, no hay misioneros, faltan directores espirituales para las monjas, no se ha adoptado todavía ningún medio general para suplir a los frailes en el púlpito y en el confesionario; y lo será útil que el Clero secular, sobre el cual pesan ahora todos los misterios eclesiásticos, se junte con su Prelado para discurrir y hallar la manera de que la predicación no falte y los confesiones no estén vacías?

Las Universidades que hace dos siglos se llamaban pontificias y eran eminentemente católicas, han sido separadas de la Iglesia, llámense secularizadas, y tal vez son impías; los Seminarios conciliares creados por el Concilio de Trento fueron despojados de los medios de sostenimiento que el Concilio les señaló, y no se les pagan los que después les fueron prometidos; el Obispo no sabrá dentro de breve tiempo en dónde y cómo educar al joven Clero, y ¿no será útil que llame y consulte al Clero anciano y experimentado para resolver de qué manera se conservará la enseñanza eclesiástica y se salvarán las vocaciones de los jóvenes?

Son derribados los templos del Señor, sus ministros están todos en la miseria, algunos sufren hambre, hay parroquias sin Cura, las congregaciones piadosas languidecen, la caridad bajo ciertas formas está prohibida, los católicos arden en deseos de hacer algo por Dios y por la Iglesia, y buscan dirección para hacer lo mejor, ofréndose sacrificios costosos y meritorios, pero aislados y como aislados de menos resultado... y ¿quién no reconocerá cuán útil ha de ser en tales momentos un Sínodo en que se junten todas las luces, salgan a luz todos los pensamientos, sean examinados todos los proyectos, se vean los medios

de que puede disponerse, se dé unidad a todos los esfuerzos, se discuta un plan general acomodado a las circunstancias para mantener al Clero, impedir la ruina de los templos, mantener y fomentar la piedad?

«¿Qué más? Se esparcen por todas partes y por las más insidiosas maneras errores extraños contra los artículos de nuestra Fé, contra la ley de Dios, contra las instituciones eclesiásticas y contra todo lo santo y sagrado, se predica a los pobres el robo bajo nombres que disimulan su horror, predícase a los ricos el lujo y el placer, la Iglesia pierde a sus hijos, la sociedad siente bambolearse sus fundamentos, quiere convertir la Iglesia de Jesucristo en una Iglesia civil y local... y los encargados de enseñar la verdad y descubrir la deformidad del error, de defender a la Iglesia y de sostener a la sociedad, ¿podrán descuidar algún medio que pueda conducir a lograr tan alto resultado?

El Ilmo. señor Obispo de Jaén, en su carta convocatoria, expresó con su estilo modesto y conciso las causas que hacen ahora más útil que en otras ocasiones la reunión del sínodo diocesano: «mortificada la libertad de la Iglesia, deprimido el Gobierno espiritual de la diócesis, y embarazado en sus funciones el ministerio parroquial; teniendo en cuenta los cambios profundos por las revoluciones políticas, en el modo de ser de las dotaciones del Clero, de los seminarios y de las comunidades religiosas, en el de las fundaciones, obras pías, memorias, dotes, hospitales, refugios y casas de educación; atendiendo a que los mismos cementerios y la santidad del matrimonio han sido objeto de lastimosa profanación; apreciando las reformas introducidas en la disciplina de los Cálidos catedrales y en la general de la Iglesia por el último Concilio...»

«¿Cuándo fad más necesario un sínodo?

Acaso no faltará quien, negando la utilidad de este acto, tenga aún por imprudente é inoportuno el intento; pero así se juzgó el acto de Pío IX. cuando convocó el Concilio del Vaticano. «El Papa chochea», decían algunos; pero el Concilio se abrió, la Iglesia posee una verdad más elevada a dogma de Fé, se ha cerrado la puerta a las apelaciones no sensatas que sirvieron de apoyo y de pretesto a muchas herejías, y solo Dios sabe los bienes que por medio del Sagrado Concilio, suspendido, no cerrado, quiere todavía concedernos.

El señor Obispo de Jaén, que sigue tan de cerca los ejemplos de Pío IX, y preside de los juicios del siglo, no necesita de nuestros plácemes; pero se los enviamos fervientes y devotos de lo más profundo de nuestro corazón.

RUMORES.

Los ministeriales se han empeñado en que haya sublevación carlista. Después de habernos todos los días de las partidas de Cataluña y de publicar noticias de soñados encuentros, se han dado a propalar con tal ahínco el anuncio de un próximo levantamiento general, que si no han logrado hacer que se crea, han logrado, por lo menos, que todo el mundo hable de ello, en términos que anoche apenas se hablaba de otra cosa en los sitios públicos de Madrid.

Indudablemente va a ocurrir algo grave. Ya los mismos periódicos liberales, en vista de alarmas injustificadas y de las precauciones de todo género adoptadas en muchas provincias, han manifestado la sospecha de que se intenta, sino un golpe de Estado, a lo menos plantear una política represiva y restrictiva de la Constitución, para lo cual sería muy conveniente que se promoviera algún pequeño desorden, que puede muy bien ser producido por las mismas arbitrariedades y coacciones del poder.

Por ahora, sin embargo, nada justifica los rumores de los alarmistas, y de las partidas de Cataluña y la Mancha no publican ninguna noticia importante los periódicos. La *Correspondencia* escribía anoche lo siguiente:

«De la exigua facción formada en los montes de Toledo, cuyo paradero ignoramos hoy cual sea, fué preso ayer un individuo y otro se presentó espontáneamente en Ventas de la Peña Aguilera.

—Las partidas carlistas pueden darse por concluidas. Sin embargo, un periódico tiene datos que aseguran que la insurrección está aplazada, debiendo estallar de una manera más general del 21 al 23.

Los datos de ese periódico son informes del Gobierno, que los ha transmitido a toda la prensa oficiosa, dándole la consigna de que hable de próxima sublevación carlista, y la misma *Correspondencia* lo indica diciendo:

«Los rumores de que el domingo 6 lunes podrá ocurrir un alzamiento general, son consecuencia de partes del extranjero en que así se anuncia.»

Estos partes del extranjero proceden de los agentes diplomáticos del Gobierno, especialmente de los cónsules, que han anunciado mil veces levantamientos y sublevaciones. Como decimos más arriba, no se da crédito, por lo general, a las habladurías de los ministeriales. El diario noticiero antes citado, dice:

«Si el movimiento carlista que se anuncia se llevará a cabo, creen algunas personas que tendrían auxiliares en algún otro partido. Pero la mayoría de las personas no da crédito a estos rumores, fundándose en que cuando más se anunció suelen ser menos probables.»

No es más cretula *La Tertulia*, que refiriéndose al mismo asunto, se expresa en estos términos:

«El Sr. Sagasta aseguraba ayer tarde a un anciano y respetable hombre político del unionismo, que el lunes es el día fijado para que tenga lugar un alzamiento general de partidas carlistas en muchos distritos de España.

El señor presidente del Consejo de ministros ha padecido siempre de esas terribles pesadillas.»

El Universal no ve en todo esto más que pretextos para que se adopten disposiciones ilegales:

«Al fin ya desapareciendo, dice, la aparente repugnancia del Gobierno a declarar en estado de sitio las Provincias Vascongadas, Navarra y Cataluña.

«¿Cuánto daría el Sr. Sagasta por declararlas a todas! ¡Entonces sí que gobernaría fácilmente!

A pesar de esto, los ministeriales referían anoche que el Gobierno había recibido multitud de avisos, participándole que había gran efervescencia en Navarra, Aragón, Ca-

taluña, Búrgos, la Mancha y Valencia; que D. Carlos estaba en la frontera; que su hermano D. Alfonso se hallaba en Orán, con otras cosas de este género, y algunos periódicos de la mañana, haciendo cargo de estas noticias, anuncian a coro una insurrección carlista. *El Norte* dice en su última hora:

«Los datos que recibimos a la hora de cerrar nuestra edición, corroboran los rumores extendidos sobre una próxima insurrección carlista.

El Gobierno, por su parte, tiene tomadas todas sus medidas para hacer abortar completamente cuanto se intente en contra del reposo público.»

Las Novedades publica las siguientes líneas:

«Anoche se aseguraba que el llamado duque de Madrid se encontraba en Bagnères de Luzón, en la frontera francesa; que su hermano, el invicto zuavo pontificio, se hallaba, según unos, en Orán, según otros, en una aldea de la frontera portuguesa; que todos hablaban de que se prepara una segunda edición de la de la tartana de maras; que el jefe oficial del carlismo en España había recibido la orden formal de retraimiento, y naturalmente de todas las consecuencias de este acto político.»

La Iberia, como de costumbre, viene terrorífica: he aquí algunos párrafos de su número de hoy:

«El domingo próximo es el día destinado por los partidarios del oscurantismo, protegidos por los federales, para alzarse en armas contra la libertad y las instituciones que, conquistadas a fuerza de tantos sufrimientos y martirios sin cuento, forman hoy la más preciada joya de todo buen español...»

El pueblo español no se resigna a perder su dignidad tan fácilmente, y no consentirá jamás que la impura planta del absolutismo huela de nuevo a la nación en que la libertad tiene tantos mártires al par que tantos defensores dispuestos a derramar en su obsequio hasta la última gota de su sangre.

El Gobierno de S. M. está apercibido, y amparado por las leyes, cuando con grandes recursos y sostenido por la nación entera, sabrá hacer que cada cual se mantenga en el cumplimiento de sus deberes, imponiendo en los perturbadores del orden público condigno y ejemplar escarmiento.

El fétido absolutismo pasó para no volver jamás.

Hasta a la redacción de *La Discusión* han llegado las noticias y rumores esparcidos por los amigos del Gobierno, y el diario republicano dice:

«El Gobierno ha adoptado disposiciones graves contra los carlistas. Con este motivo se asegura en algunos círculos bien informados, que de un momento a otro tendrá lugar una insurrección carlista en provincias, y mucho más importante que las que han tenido lugar hasta la fecha. Lo que si parece indudable es que D. Carlos se halla en la frontera de Navarra; y su hermano D. Alfonso próximo a desembarcar en un puerto de Cataluña.»

Pero lo que más nos ha llamado la atención de todo lo que hemos leído en los periódicos acerca del particular, es un largo artículo que con el título de «Graves rumores» publica *El Imparcial*, del cual tomamos los párrafos que siguen:

«En todos los círculos políticos, así los que reciben del Gobierno sus primeras inspiraciones como los que discurren con entera independencia, por los movimientos de la opinión, débese ayer como cosa positiva un formidable levantamiento carlista en todas las provincias de España, que debía llevar la consternación al Gobierno, la intranquilidad a todos los ánimos y hasta la suspensión de la vida política y económica de la nación entera.

Los detalles que, tanto en la inminente insurrección como de los preparativos del Gobierno, se daban ayer tarde, son graves si fueran ciertos, y revelan por lo menos propósitos en alguna de acudir a las vías de fuerza, y convencimiento en el Gobierno de que la sublevación carlista es un hecho tan cierto como pueda serlo un acontecimiento futuro para cuya realización no se ha perdonado medio alguno.

Por un lado se aseguraba que el pretendiente titulado duque de Madrid se hallaba en Bayona ó sus inmediaciones, dictando las últimas órdenes a sus parciales para emprender los movimientos de fuerza. Por otro, D. Alfonso de Borbón y Este, con su estado mayor, debía haber desembarcado a estas horas en las costas de España, procedente de Tínez, donde sin duda habría ido a inspirarse para la guerra santa contra la revolución...»

Si de estos rumores pasamos a los que se propalaban respecto al Gobierno, deberemos decir que este tiene conocimiento preciso, según los periódicos ministeriales, de todos los proyectos carlistas; que está preparado; que ha ordenado muchas precauciones militares; y por último, que el señor ministro de Fomento llamó ayer a los directores de las compañías de ferro-carriles para manifestarles las noticias del Gobierno, según las cuales las líneas férreas y telegráficas debían ser mantenidas en los primeros momentos por los sublevados, interceptando las comunicaciones en toda España; en vista de lo que aconsejaba que retiraran a las estaciones principales el material, y aun que suspendieran la circulación de los trenes.

Todo esto se contaba en círculos autorizados, y con tales caracteres de verosimilitud, que eran muy pocos los que, por lo menos, no se suspendían su juicio respecto a la verdad ó inexactitud de las noticias.

«¿Conque el Gobierno ha comunicado sus temores a las empresas de ferro-carriles? No creíamos que hubiera llegado a tanto la cosa; *El Imparcial* dice además que el ministerio ha mandado a las empresas del Norte y Mediodía que «tengan dispuesto todo el material de transporte de que puedan disponer.» Sin duda se acercan a la frontera los ejércitos de Prusia.

Pero el diario radical, no contento con dar las noticias transcritas, discurre sobre si es ó no justificado un movimiento de insurrección, y dice:

«Creemos firmemente, porque son públicas las pruebas, que los inauditos atropellos ordenados ó consentidos por el Gobierno han privado a la minoría carlista de muchos de sus representantes que deben legítimamente sentarse en el Congreso. Y qué, ¿basta esto para justificar una declaración de guerra, para sumir al país en los horrores de una fratricida lucha? ¿No ha aceptado el partido las ventajas de las instituciones actuales para combatirlos? ¿Para qué hemos hecho nosotros los revolucionarios una legalidad democrática, sino para acabar con los períodos de fuerza, para dejar abierto el camino a todas las ideas, a todos los principios, a todas las soluciones?

Verdad es que cuando hay Gobiernos como el actual, para quienes estas instituciones son demasiadas estrechas y necesitan romperlas, las garantías desaparecen para los partidos de oposición, se fatigan los espíritus, se desespera de las mejores causas y se cree llegado el momento de obtenerlo todo por el propio esfuerzo, ya que nada puede alcanzarse por el ejercicio ilusorio de derechos que no se respetan.

Convenido. Una gran parte de la responsabilidad, si no toda, del movimiento carlista que se anuncia, debe imputarse al Gabinete presidido por el Sr. Sagasta. Sobre su cabeza y la de sus compañeros caerá gótica gota como un remordimiento eterno la sangre que se vierta en esta al parecer próxima campaña. Nadie más que el Gobierno con su conducta y los agentes que mantiene en completa impunidad, es causa de que el partido carlista abandone el camino legal.

Después de hablar así, *El Imparcial* censura, sin embargo, todo proyecto de insurrección, porque, según él, las instituciones actuales ofrecen garantías para todas las opiniones. No sabemos cómo se combina esto con la afirmación de que el ejercicio de los derechos es ilusorio, porque no se respeta. Además, el diario citando ofrece combatir a los carlistas, y los amenaza con la unión de todos los revolucionarios.

No menos importante que *El Imparcial* da *La Igualdad* a los rumores que circulaban anoche, los cuales le dan ocasión para escribir un artículo titulado «El Gobierno tiene miedo», del cual tomamos los siguientes párrafos, para terminar esta ya larga sección:

«Como todavía no sabemos si las partidas de que nos hablaban los diarios ministeriales son carlistas de D. Carlos ó del Gobierno, no hemos dado el menor crédito a los diarios de la situación; pero debe, en efecto, haber recibido noticias alarmantes el Gobierno, ó es el miedo y la desconfianza de sí mismo el que le hace ver partidas y ejércitos de insurrectos por todas partes; pues nos consta de un modo auténtico que ayer tarde fueron llamados por el ministro de Fomento los directores de las empresas de ferro-carriles, para decirles que el Gobierno tenía noticias positivas y seguras de que los carlistas estaban preparados y dispuestos a sublevarse en varios puntos a la vez, mañana domingo ó el lunes inmediato, y en esta inteligencia les previno que adoptaran ciertas medidas ó disposiciones encaminadas a vigilar el servicio de las líneas y a recomendar el material móvil en las estaciones principales.»

Y después de hacerse cargo de otras noticias más ó menos verosímiles, que corrian anoche, el diario republicano se expresa así:

«En vista de tan graves noticias, y conociendo el estado de profunda inquietud y de febril excitación en que se encuentra todo el país, por causa de las irritantes provocaciones, continuos desmanes y horribles desórdenes cometidos por el Gobierno y sus agentes en la pasada contienda electoral, empezamos a creer muy posible, y tal vez inminente, la sublevación de los carlistas; aunque dudamos que sea tan inmediata como supone el Gobierno, cuyos temores acrecienta Olózaga desde París con sus telegramas alarmantes.»

Nada de cuanto pueda sorprender a nadie que conozca la triste y violenta situación en que se encuentra el país. Los Gobiernos tiránicos, corruptores é insensatos no puedan dar de sí más que desastres, sacudimientos y catástrofes.

Sucedá lo que quiera, el partido republicano federal no faltará a su deber y cumplirá su patriótica misión.

Los republicanos no han de ponerse jamás de parte del Gobierno del rey extranjero, ni de los hombres que bombardearon a Cadix, Málaga, Valencia y Zaragoza para aniquilar el partido federal, al cual habian traicionariamente provocado a una lucha desigual, y que premiaron a los asesinos del héroe Guillén, nuestro compañero, y del infanzonado Carvajal.

Nosotros tenemos una bandera que no abandonaremos jamás, y con ella iremos a donde la honra de la patria y el interés de la libertad reclamen nuestro apoyo.

Los periódicos republicanos disparan hoy bala roja contra el Gobierno y contra la situación, dirigiéndoles los más duros ataques y calificativos. *La Igualdad* y *El Combate*, abogando resueltamente por el retraimiento de su partido, escriben párrafos terribles, algunos de los cuales debemos reproducir para que se vea a qué estado de excitación han llegado los federales a consecuencia de los atropellos y violencias que ha habido en las elecciones.

La Igualdad, en un artículo que intitula «Nuestro deber y nuestra política», después de declarar terminantemente que se ha cerrado el camino legal y pacífico, dice:

«Los diputados republicanos deben, si, acudir a las sesiones de las Cortes que precedan a su constitución; tomar parte en la discusión de actas, pedir la nulidad inmediata de casi todas las de Andalucía, la anulación de tantas otras que son el proceso deshonroso de esta nefanda situación; denunciar todos los atentados y crímenes cometidos, protestar, en nombre de las leyes escritas, en nombre del derecho, de la justicia y de la moralidad, ante el país, ante la Europa entera, contra la legalidad de estas Cortes; declarar nulos cuantos acuerdos y proyectos de ley pudieran votar en el sucesivo, y proclamando con noble valor, con indomable energía la revolución, retirarse inmediatamente para cumplir como buenos en el puesto de honor que les tiene señalado nuestro gran partido...»

«RETRAIMIENTO Y REVOLUCIÓN: he aquí lo que queremos; he aquí nuestra bandera, nuestro grito de combate.

Una palabra para concluir. Quiere decir esto que se retiren nuestros diputados y senadores de las Cortes de Sagasta y Amadeo, debemos aislarnos del movimiento general de los acontecimientos?

No, y mil veces no; en el estado a que han llegado las cosas, estamos necesariamente en pleno período revolucionario, y cuando su hora ha sonado, no hay más ley que la conveniencia, ni más norma de conducta que la que dicten los acontecimientos.»

El Combate es más explícito, y se expresa en estos términos:

«La opinión más general respecto a la insurrección en masa del país, decretada por el Gobierno con sus repugnantes crímenes, es que se extallar tan pronto como las oposiciones se retiren del Congreso.

El Gobierno debe estar convencido de su próxima muerte cuando convoca las reservas, poniendo sobre las armas los ochenta batallones recientemente creados.

También se toman por el Gobierno medidas precautorias para realizar la quinta.

Pero esta *no se verificará* si conservamos los españoles un residuo de vergüenza.

«El pueblo en general, el partido republicano en particular, y una gran parte del ejército, demostrarán en breve que si su voto en las urnas ha sido ineficaz por la perfidia de los bárbaros proconsules del *partido* Sagasta, hay otros medios más rápidos, más convenientes y de una eficacia indiscutible para acabar con las tiranías, con las farsas y con los traidores.»

Pero ¿qué ocurre que todo el mundo está inquieto y alarmado? Si esto es lo que se proponían los ministeriales, para justificar ciertas medidas, lo han conseguido plenamente.

MÉJICO Y LOS ESTADOS UNIDOS.

Hace poco tiempo corrió la noticia de que los Estados Unidos trataban de ocupar la parte septentrional de la república mejicana y que después completarian la anexión extendiendo sus fronteras hasta los pequeños Estados de la América central. Semejante rumor, al que se ha dado en general escasa importancia, comienza a extenderse y a llamar la atención de la prensa extranjera.

Hay motivo suficiente para ello, si se aprecian debidamente las tendencias constantes, puede decirse tradicionales, del coloso americano que cifra sus esperanzas y más halagüeños deseos en la práctica de la famosa frase de Monroe «América para los americanos», y que cree como único medio de llevarla a feliz término el predominio material é inmediato del pabellón norte-americano.

Ciertamente que la debilidad y abatimiento de Méjico, puede favorecer mucho las pretensiones de la Unión, cuya conducta en este sentido encontraría quizá apoyo en cuantos sufren los efectos de la anarquía que parece ser el estado natural de Méjico, y quizá también disculpa a los ojos de los partidarios de esa política funesta é injusta de la no intervención, cuyo influjo aumenta de día en día ya por la iniquidad de los hombres, ya por la poca fuerza de las naciones que la guardan toda para sus necesidades de fronteras adentro.

La actitud de una parte de la prensa yankee es alarmante en alto grado, pues, ó predica abiertamente la fácil conquista de Méjico, ó recuerda con fruición intencionada la manera de cómo ha ido formándose la gran república, arrebatando, después de lograda su independencia, la Florida a España, la Luisiana a Francia, a Rusia parte de su Canadá y a Méjico mismo las feracísimas provincias de Tejas y California. Detéñese en comparar la prosperidad de que la Unión goza con el abatimiento cuya persecución acabaría con Méjico; enumera de este las grandes y ricas comarcas deshabitadas, los magníficos valles abandonados, sus minas sin laboreo, sus puertos sin abrigo, la constante anarquía en que vive, habla sin rebozo de lo mucho que tantos elementos de riqueza y prosperidad pueden y deben producir hábilmente explotados.

No sabemos qué efecto producirán en las esferas oficiales de los Estados Unidos estos cálculos aventurados, ni tantas excitaciones hechas al descubierto; pero recuérdese que esta nación enorgullecida se cree llamada a más grandes destinos, cuánto trabaja a la sombra del fanatismo por ganar para sí el Canadá inglés, y cuál es su actitud en cuantos asuntos median entre Europa y sus colonias americanas. Añádase a esto que el presidente Grant, ya sea por deseo de hacer su nombre glorioso para su patria, ya porque cede a las lisonjeras excitaciones de algunos periódicos en cuyo primer término figura el *Herald*, ya porque le conviene fomentar estas ideas para sostenerse al frente del Gobierno, parece inclinado a la política que bosquejamos y autoriza algún tanto los rumores esparcidos.

Sea lo que quiera, esto ha de llamar la atención de los Gobiernos europeos, que deben reflexionar profundamente sobre estas corrientes de la opinión pública en los Estados Unidos, y considerarlas como presagios y síntomas de acontecimientos sobre cuya gravedad y proximidad se ha pensado algo, mas no tanto como fuera necesario. El inmenso poder que los Estados Unidos aquirirían con la conquista de Méjico, haría de ellos una potencia formidable que no solo podría dañar, y dañaría de hecho, a los intereses europeos en las regiones todas de América, sino que alteraría más aun de lo que está el equilibrio de las naciones, puestas hoy por ministerio de la iniquidad y de la falta de fé, a merced de la fuerza comercial y militar, nuncia como hoy dueñas de los destinos del mundo.

A España particularmente toca muy de cerca la resolución de este asunto, y España debiera, si tanto le fuera permitido, tomar cartas en él con la urgencia y tacto que su naturaleza exige. No se trata solo de nuestras ricas Antillas, que se verían abarcadas por las costas del golfo mejicano, no temibles hoy en manos débiles, pero sí en las de la poderosa Unión; se trata también de nuestro prestigio y legítima influencia en la América del Sur, que entonces obedecería a la del Norte, quizá sin la sombra de independencia de que hoy goza. Un poder tan inmenso que anazará desde el golfo de Darien hasta la bahía de Honduras, que influyera desde el istmo de Panamá hasta las fronteras de la Patagonia, sería tan temible que podría cambiar la faz política del Universo y aniquilar en provecho del Nuevo-Mundo la incontestable superioridad de la vieja Europa.

Al peligro de que vamos tratando podría contribuir la alianza, al parecer efectuada, entre Rusia y los Estados Unidos. Y en efecto, ¿qué puede perder Rusia en América, que no se lo compensen las conquistas del Oriente, que es su ambición y su destino? ¿Acaso las tierras inhospitalarias que aun posee, y que se creen vendidas, en el Norte de los Estados Unidos? Y Prusia, que no tiene un píe de terreno americano, ¿qué no concederá a dicha república, en cambio de su amistad y apoyo?

Ahora bien: mediten las demás naciones que no están en el mismo caso.

Hemos hablado alguna vez de los círculos de obreros establecidos en París para provecho espiritual y moral de las clases inferiores de la sociedad, y en nuestros dos últimos números hemos dado un extracto ligero del magnífico discurso de Monseñor Mermillón en la iglesia de Santa Clotilde. La importancia que tiene la obra de la piedad cristiana es inmensa, ya considerada en sus resultados inmediatos, ya como síntoma halagüeño de los grandes trabajos, que los católicos han de hacer en contra de las teorías revolucionarias y anti-sociales.

Los círculos católicos de obreros deben su existencia a la iniciativa de ilustres miembros de la aristocracia francesa y de valerosos oficiales que han podido observar durante su prisión en las ciudades de Alemania los grandes resultados que están dando las sociedades católicas de aquel imperio, en que son numerosas y activísimas. Unos y otros han meditado sobre las tendencias que actual-

mente manifiestan des poblaciones de empleadas, y a las grandes ejércitos de defender el capitalismo.

A pesar de que nunc ha habido obrero de gado a la ha sido que con población por las des crímenes.

Por este tendencia chándoslos obreros.

por el ven establecido de la ciudad en otras de día en sucesión los barrios revueltas Montmartre han establecido cristiana

ria, y con ayuda de obra dar vechosos.

Y no solo que los mal naci patria, si ejemplo de

hablar humildad vista de los tes a los de las obrayer apla francés, España, que en ot

Por lo *El Norte* demos que Papa, cu merced, no seguí alabado

El P los cons para el ta religio

En nu noticia de Granada solemn dor de atropello timas ele

Los pe de esto v cion de l provincia cónsules han reco tud de t que desp pueblo, l

Si el C cas man una man los espaí defensa i con esto sos del contra el que sus

Hé aqu referido, nuda:

«Los S zalez Ros y otros, p «Pedim se sirva a la condu provincia elecciones actos lle tuyéndol promovie que falsea Apoyon consider midad.»

Despu se pasa de justic denunci

Quiera a la ley sin repa

Nuest noticia d carta a l le de un seos favo nastia, nes de f tuna la paso, q cedente ambo p ciones a

Pero m del paso doctrina más ext jefe del daderos de base tidad de ra últim traría a de ser, y anti-itali palmeto

Es la pueblos circunst ptierto su insigne donando su prop

mente manifiesta la clase obrera de las grandes poblaciones, y sobre la urgente necesidad de emplear la propaganda religiosa para volver a mejor camino y hacerlas parte del gran ejército de la Iglesia que los amparará y defenderá mejor que la *Internacional* y el socialismo.

A pesar de algunos esfuerzos parciales que nunca han faltado, porque siempre ha habido almas piadosas, es lo cierto que el obrero de París ha estado hasta aquí entre el seducción y a los peligros, y así ha sido posible, que la gran masa de ellos que constituye hoy una cuarta parte de la población, está dispuesta a dejarse arrastrar por las teorías más funestas a los más grandes crímenes.

Por esto, los católicos han estudiado detenidamente el remedio del mal, y aprovechándose de un pequeño círculo de jóvenes obreros, fundado y dirigido en Montparnasse por el venerable M. Maigren, han querido establecer otros semejantes en los arrabales de la ciudad, previendo, y más adelante en otras poblaciones de Francia, allegando de día en día grandes elementos para la consecución de esta empresa. Precisamente en los barrios de donde han salido siempre las revueltas más temibles, en Belleville, en Montmartre y en Menilmontant, es donde se han establecido ya estos centros de caridad cristiana y de propaganda anti-revolucionaria, y con la bendición del cielo y con la ayuda de los hombres de recta intención, la obra dará a Francia los resultados más provechosos.

Y no serán Alemania y Francia los únicos que logren esto: como allí donde aflige un mal nunca niega Dios el remedio, nuestra patria, si no está ciega o sorda, seguirá el ejemplo de aquellas naciones.

Hablando *El Norte* del insignificante ejemplo de humildad que Luis Veuillot acaba de dar, en vista de las palabras de Su Santidad referentes a los dos partidos católicos de Francia, y de las observaciones que sobre ello hacíamos ayer aplaudiendo la conducta del publicista francés, dice que la prensa absolutista de España, que defiende errores más graves que el *Univers* y el *Mundo*, no seguirá la conducta que en otro aplaude y admira.

Por lo que a nosotros toca, quisiéramos que *El Norte* nos dijera qué errores graves defendemos que quepan dentro de la censura del Papa, cuya aprobación siempre hemos creído merecer, y en qué se funda al suponer que no seguiremos el ejemplo de M. Veuillot tan alabado por nosotros.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL jamás deseará los consejos del Papa, que es para él, como para el *Univers*, el Juez de nuestra conducta religiosa.

En nuestro número de ayer publicamos la noticia de que la Diputación provincial de Granada había formulado en sesión plena un solemne voto de censura contra el gobernador de aquella provincia Sr. Alan, por los atropellos y escándalos cometidos en las últimas elecciones.

Los periódicos llegados hoy traen el texto de este voto de censura que prueba la irritación de los granadinos, y el estado de aquella provincia, víctima tanto tiempo de los proconsules, que bajo el nombre de delegados han recorrido los pueblos cometiendo multitud de tropelías y perturbando lo más alto que después de la religión debe haber en todo pueblo, la administración de justicia.

Si el Gobierno no toma prontas y energéticas medidas; si la justicia no se aplica de una manera rápida y enérgica, es inútil que los españoles pensemos encomendar nuestra defensa a los tribunales, porque se probará con esto que aquí no hay freno para los abusos del poder, y que es inútil tener razón contra el que manda, pues nunca se consigue que sus atropellos sean castigados.

Hé aquí el documento a que nos hemos referido, tomado de un periódico de Granada:

«Los Sres. Zabaleta, Ruiz Coello, Guixé, González Rosillo, Gómez, Díaz, Lumbrales, Carreño y otros, presentaron la siguiente proposición:

«Pedimos a la Excm. Diputación provincial, se sirva acordar ha visto con el mayor disgusto la conducta observada por el elector de la provincia durante el período electoral, y en las elecciones, cometiendo toda clase de demasías y actos ilegales, quitando ayuntamientos y sustituyéndolos con personas no llamadas por la ley, promoviendo expedientes, y mandando delegados que falseasen la voluntad del cuerpo electoral.»

Aprobada por el Sr. Carreño, fué tomada en consideración y después aprobada por unanimidad.

Después de esto, la diputación acordó que se pasase un tanto de culpa a los tribunales de justicia para que entendiesen de los hechos denunciados.

Quiera Dios que una vez siquiera veamos a la ley medir a todos por un mismo rasero, sin reparar si son grandes o pequeños.

Nuestro corresponsal de París confirma la noticia de que M. Thiers había dirigido una carta a D. Amadeo de Saboya manifestándole de una manera demasiado explícita sus deseos favorables a la consolidación de su dinastía. Prescindiendo de otras consideraciones de fácil alcance, no creemos muy oportuna la ocasión escogida para dar semejante paso, que por otra parte quizá no tenga precedente tratándose del estado excepcional de ambos países, poco a propósito para declaraciones afirmativas de cierto género.

Pero no es esto lo más grave y censurable del paso de M. Thiers, que como todos los doctrinarios, inspira su política en los más extraños principios. ¿Acaso ignora el jefe del Gobierno francés cuáles son los verdaderos intereses de Francia, y en dónde ha de buscar sus alianzas? ¿No sabe que la actitud de Italia, desde el principio de la guerra última, es además de ingrata y torpe, contraria al país a que debe su actual manera de ser, y que si es un hecho la alianza prusio-italiana, contra Francia se dirige principalmente?

Es lamentable el extravío moral de los pueblos y de los Gobiernos en estas tristes circunstancias que debieran mantener despierto su patriotismo. Pruebas de ceguera insignie han dado Austria desde que, abandonando la política que los acontecimientos y su propio interés la marcaban, mereció los

grandes castigos sufridos en estos últimos años; pero creemos que Francia las está dando mayores al desconocer torpemente que Italia está vendida a Prusia, y que la España de D. Amadeo de Saboya ha de ser la natural aliada de la Italia de Víctor Manuel y de la Prusia de M. Bismark.

Es, pues, incomprensible, de ser cierto, el acto de M. Thiers a que nos referimos, aun considerado como hecho internacional. Algunos periódicos revolucionarios franceses opinan, sin embargo, como nosotros, al declarar de un modo terminante que de todas las soluciones que pueden interesar a Francia, ninguna más funesta que la situación actual de España, y que por tanto, el presidente de aquella república es sólo ciego, o es digno de las más duras recriminaciones.

Se duda todavía quién será la persona designada por las mayorías para la presidencia del futuro Congreso, pues mientras unos periódicos afirman que el Sr. Candau será el elegido, otros, como *La Discusión*, aseguran que está decidido el nombramiento del señor Ríos y Rosas como individuo de la fracción más numerosa de la mayoría.

El Sr. Sagasta, puramente por cumplimiento ha ofrecido la presidencia al Sr. Topete, el cual al decir de los periódicos ministeriales se ha negado a aceptar este ofrecimiento fundado en una reciente desgracia de familia. No sabemos si esto será cierto; pero las pocas simpatías que desde hace algún tiempo median entre estos dos hombres políticos hacen creer que ni el uno al ofrecer la presidencia, ni el otro al rehusarla han obrado con completa franqueza, y que había en el Sr. Sagasta deseos de que no fuera el Sr. Topete presidente de las Cortes, y en este último, repugnancia en aceptar este puesto, apoyado por el que hace tres meses le jugó la mala pasada de dejarle fuera del ministerio de Ultramar.

De todos modos, es seguro que la cuestión de presidencia ha de dar algunos disgustos al Gobierno, porque las dos fracciones que forman la mayoría desearán quizás que ocupe este puesto un hombre de su procedencia, para tener seguro el poder el día en que una crisis cualquiera arroje al Gobierno actual y sean llamados por D. Amadeo, según práctica parlamentaria, los presidentes de ambas Cámaras.

Ayer se trató entre los ministros de la cuestión de los individuos que han formado la mesa del Congreso. Acerca de los vicepresidentes se indican los nombres de los Sres. Elduayen, Balaguer, Moreno Benítez, González y algunos otros.

De este asunto, así como del nombramiento de la comisión de actas, se tratará en una reunión que al efecto celebrará la mayoría algunos días antes de abrirse las Cortes, zanjándose en ella las diferencias que han empezado a surgir por la cuestión de presidencia y las dificultades que ofrece el encontrar personas que acepten la difícil misión de defender desde el banco de la comisión de actas los atropellos cometidos en las últimas elecciones.

Los periódicos ingleses publican la nota que el Gobierno de la Gran Bretaña ha dirigido al embajador inglés en Madrid, en contestación a la del Sr. De Blas, sobre la *Internacional*.

Dice así:

«Foreign Office, 8 de Marzo de 1872.—Señor, os remito copia de un despacho circular, fecha 9 de Febrero, que el Sr. De Blas ha dirigido a los representantes de España en el extranjero, y que me ha sido comunicado por el ministro de España, cerca de esta corte.

El objeto del despacho es reunir la simpatía y cooperación de los Estados extranjeros en un común esfuerzo para suprimir la asociación *Internacional*. Esta asociación establecida como centro de comunicaciones entre los obreros y las uniones industriales en diversas partes del globo, limita sus operaciones, en Inglaterra sobre todo, a los consejos en materia de huelgas. No tiene sino muy poco dinero a su disposición para apoyar sus consejos, mientras que los proyectos revolucionarios que forman parte del programa de la asociación, expresan, según parece, más bien la opinión de los socios extranjeros que la de los obreros ingleses, cuya atención se fija principalmente en las cuestiones de los salarios.

Con arreglo a la legislación inglesa, todos los extranjeros tienen pleno derecho para entrar y residir en Inglaterra, y mientras permanecen en este país están bajo la protección de la ley al igual con los súbditos ingleses.

No pueden ser castigados sino por violación de la ley en virtud de sentencias emanadas de los tribunales ordinarios, después de proceso público y motivando la sentencia en pruebas aducidas en audiencia pública. Por esta razón los extranjeros no pueden ser expulsados de Inglaterra por el poder ejecutivo, a menos que se trate de individuos designados en convenios con otros estados, confirmados por el Parlamento, para la mutua extradición de delincuentes criminales.

Sin embargo, los súbditos británicos, o los súbditos de cualquier otro Estado, residentes en Inglaterra, y debiendo, por lo tanto, obediencia a la ley, pueden, después de dictada sentencia por complicidad en excitaciones a la guerra contra el Gobierno de cualquier estado amigo, pueden, decimos, ser castigados con pena de multa y cárcel. Los delincuentes por este concepto pueden igualmente ser perseguidos a demanda de tercero o del Gobierno.

El Gobierno de la reina forma ardientes votos por la tranquilidad, el orden y la prosperidad de todos los países con que mantiene amistosa alianza.

No solamente sentiría el Gobierno de la reina, sino que reprobaba altamente, toda tentativa por parte de los extranjeros refugiados en Inglaterra para provocar la insurrección contra los Gobiernos de sus respectivos países. Semjante conducta sería considerada por el Gobierno de la reina como una flagrante violación de la hospitalidad que gozan aquí esos refugiados; pero no cree que exista ninguna razón que le permita, en las circunstancias actuales, acudir al poder legislativo en demanda de poderes extraordinarios o ulteriores con respecto a los extranjeros residentes en Inglaterra.

El Gobierno de la reina no tiene ninguna razón para dudar de que el Parlamento y el público de Inglaterra participen de su opinión. Tendría a bien comunicar este despacho al secretario de Estado de los asuntos extranjeros de España.—Soy, etc.—Firmado: *Granville*»

Ofrece gran interés el cambio político que en vísperas de graves acontecimientos, está próximo a acontecer en Inglaterra. La nueva derrota sufrida en el Parlamento por el Gabinete, hace inevitable su caída y su sustitución por el partido tory, en cuyo caso las negociaciones con los Estados Unidos que tienen por objeto el pretexto del asunto del *Alabama* y que hoy no son tan satisfactorias como desea la paz del mundo, entrarían en un camino más favorable para Inglaterra, si es que las apariencias no engañan.

Aguardamos con impaciencia noticias del Reino Unido para apreciar con exactitud su verdadero estado.

En *El Imparcial* de hoy encontramos las noticias siguientes:

«El Gobierno ha dirigido ayer un telegrama a general Rey, que se encuentra en Ciudad-Real, mandándole que venga a Madrid. El ex-ministro de la Guerra llegará hoy, por consecuencia, a esta capital.

—Se ha mandado que la pólvora que existe en el castillo de Monjuich, se traslade a los polvorines.

—Mañana, según se dice, se adoptarán en Madrid algunas precauciones militares de carácter extraordinario.

—Hoy debe llegar a esta capital el regimiento de caballería de Calatrava, alojándose en el cuartelillo de Palacio que ocupa el de Lusitania; este se traslada al cuartel de Guardias de Corps.»

Leemos en *El Imparcial*:

«En el discurso de la Corona, ya terminado, y que ha merecido la más completa aprobación por parte de los prohombres del unionismo, hace decir el Sr. Romero Robledo al rey las siguientes frases, según nos asegura persona autorizada:

«No me impondré al país, representado por la mayoría; pero si alguna minoría turbulenta tratase de imponer su voluntad, conozco mi deber y sabré cumplirlo.»

Como se ve, esta frase, ya dicha por S. M. en otras ocasiones solemnes, ha recibido alguna modificación en sentido restrictivo.

Es verdad. En otras ocasiones ha dicho D. Amadeo que no tratará de imponerse al país; ahora añade: «representado por la mayoría».

Al mismo tiempo D. Amadeo anuncia en términos no dudosos su resolución de montar a caballo, si es necesario, para defender la libertad.

En los periódicos de Cataluña hallamos pocas noticias relativas a las partidas de aquel país. Una carta de Vich que publica el *Diario de Barcelona*, dice:

«Ayer a las dos de la tarde llegó de su expedición militar el gobernador de este partido D. Andrés Molera, junto con la caballería y voluntarios que tenemos de guarnición; habían salido el domingo por la noche para ver si encontrarían la partida carlista que decían se formaba en los alrededores del pueblo de Aiguafreda; recorrieron los pueblos de Centellas, Aiguafreda, Seba, Vilanova de Sau, regresando a Vich sin haber dado con la partida y haber encontrado tranquilidad en todos los pueblos, si bien se asegura que existe y que consta de 110 plazas.»

En otra carta de Cardona hallamos este párrafo:

«Los viajeros que llegaron ayer tarde con el coche de Manresa, se encontraron en Suria con una partida de cien hombres armados con fusiles de aguja, y los diez o doce con trabucos, yendo mandados por Castells. Sin embargo, esta alta montaña continúa disfrutando de completa tranquilidad.»

Se ha aprobado la suspensión, acordada por el gobernador de Valencia, de la comisión provincial, que se negó a fallar de nuevo el expediente sobre las elecciones municipales de Liria.

Stendo cosa acordada por el gobernador, cómo no había de aprobarla el Gobierno, que merced a estas y otras medidas tiene mayoría en las Cortes?

Según un periódico, hoy debe llegar a Madrid el Sr. D. Nicolás María Rivero: sus amigos le esperan impacientes porque tienen noticias de que este importante hombre político viene decidido a exigir a su partido que adopte una marcha clara y terminante.

El ministro de Fomento ha llevado hoy a la firma de D. Amadeo algunos decretos concediendo cruces de María Victoria, y nombrando la comisión que ha de entender en los trabajos de la exposición de Viena.

«Estas cruces se dan a muchas personas importantes que no las piden, con objeto de popularizarlas; pero ni por esas, el que no la renuncia, la guarda para no volverla jamás a sacar.

Por el ministerio de Fomento se ha librado consignación para que se dé impulso a las obras del fuerte de Santa Cruz de Tenerife, las cuales deberán empezar de un día a otro.

Si fuese un templo lo que se necesitase restaurar, de seguro que no hubiera habido fondos ni en el ministerio de Fomento ni en ningún otro ministerio.

Por el vapor-correo de la Habana acaba de llegar a la Península el mariscal de Campo señor Palanca, comandante general que ha sido de Santiago de Cuba.

Bien venido.

Ayer por la mañana se ha recibido el siguiente despacho telegráfico:

«HABANA, 18.—Hemos llegado con felicidad y saludamos a nuestras familias y amigos.—Los pasajeros del vapor *Mendez Núñez*».

El pensamiento de levantar en la Habana un monumento a la memoria del ilustre marino Mendez Núñez, pensamiento iniciado por el coronel D. Angel María de Corbacho, ha sido recibido en toda la isla de Cuba con general aplauso. De todas veras nos alegramos que se honre la memoria del cristiano general que en las aguas del Callao puso tan alto el nombre de España.

El último domingo se verificó la apertura de la juventud católica de Seo de Urgel, con una gran concurrencia de todas las personas importantes de la población.

Aun *El Popular* que no tardará mucho tiempo en ser nombrado ministro plenipotenciario de España en Lisboa, el actual ministro de Estado Sr. De Blas.

No sabemos en qué datos pueda apoyarse este periódico para dar semejante noticia que supone una crisis próxima.

Con suma candidez dice anoche *La Correspondencia*:

«Después de tanto como se ha hablado respecto de coacciones electorales, abusos, etc., ahora resulta que la nueva legislatura va a ser una de

las en que mayor número de actas completamente limpias se han presentado.»

Es natural; si al tiempo de verificarse las elecciones el escrutinio se mete en la cárcel a los que pueden protestar o se les amenaza con rajarse de arriba a bajo, no hay peligro que nadie se determine a manchar la nitidez de las actas de los diputados ministeriales.

Asegura un periódico, que casi toda la Guardia civil de España se va reconcentrando en las capitales, a pesar de los robos escandalosos, de los impunes asesinatos y del estado de permanente alarma en que viven los pueblos.

Jamás se ha visto un país más abandonado por los que no tienen otra misión que darle orden, justicia y protección.

Nada se ha descubierto aún del robo de 30,000 duros verificado en la Caja de Depósitos.

Es ciertamente extraño y revela en los autores una habilidad extremada en el oficio, que en un establecimiento de donde no pueden recoger su dinero los verdaderos dueños, hayan podido los ladrones llevarse tan crecida cantidad.

Seguros estamos, dice *La Política*, que al leer la noticia habrán exclamado los imponentes:

«¡Quién fuera ladrón!»

Dicese que se ha suspendido por ahora el ensayo que del nuevo uniforme trataba de hacerse en dos regimientos del arma de caballería.

La historia de este uniforme tiene más capítulos que la Constitución y más lances que una novela. ¿Quedará por fin desairado el general Milana en este uniforme que es su sueño dorado?

Dice *La Correspondencia*:

«Algunos periódicos se quejan de los sellos de correos falsos, que reciben en pago de suscripciones y que son desestimados en la fábrica cuando se presentan en pago de los derechos de timbre.

Creemos que este mal, que deploramos también, se remediará en breve, según nuestras noticias.»

Plantease cualquier cosa, pero que sea pronto, para evitar a los periódicos las muchas pérdidas que sufren con las continuas falsificaciones de sellos.

A principios del mes próximo saldrá para Filipinas la primera expedición de la recluta para aquel ejército.

En la colegiata de San Isidro del Real se celebrarán solemnes honras fúnebres por las víctimas de la Independencia española el día 2 del próximo Mayo, por cuenta del ayuntamiento popular de esta corte.

Todo lo que tiende a recordar nuestras gigantescas hazañas contra el extranjero, es para nosotros objeto de aplauso.

El Sr. D. José Selgas ha manifestado que no ha dado autorización a nadie para que incluyan su nombre entre los de los colaboradores del periódico *El Americano*, que se publica en París.

Igual manifestación han hecho los Sres. Escosura y Nombela.

La junta consultiva del cuerpo de ingenieros ha evacuado su informe en el expediente relativo a la reforma de las fortificaciones de Manila y de sus zonas tácticas.

Estas y otras medidas prueban que no es tan lisonjera y tranquila como se dice la situación del archipiélago filipino.

Un periódico ha recibido de oficiales beneméritos de nuestro ejército quejas muy sentidas, y por desgracia justas, de la postergación en que se tiene por no cumplirse los reglamentos y órdenes que se dan para la debida regularidad en los ascensos.

El último escándalo que se ha dado en este asunto ha sido el testamento del ministro de la Guerra general Rey. Por este testamento han obtenido gracias, prescindiendo de mayores méritos y antigüedad:

Un capitán ascendido a comandante y cuatro tenientes ascendidos a capitanes; uno de ellos recibiendo dos gracias en menos de dos meses.

Ha dado además el Sr. Rey en su testamento cuatro grados de teniente coronel, uno de capitán y otro de teniente.

Para una crisis que fué tan pasajera como una nube de verano, según expresión de un diario noticiero, el testamento del ministro de la Guerra no dejó de ser largo.

¿Cuándo cesará este escándalo y se ganarán los grados al frente del enemigo, en vez de ganárselos puliendo con sus botas las antenas del ministerio de la Guerra.

Según noticias de *La Iberia* parece que los diputados republicanos Sres. Orensé y Figueras no tomarán asiento en los Cortes.

Hacen bien.

La Gaceta de hoy no publica ningún decreto.

El Cronista, diario que se publica en Nueva-York, se ocupa de un asunto de interés para la industria y el comercio de España, acerca del cual llamamos la atención del Gobierno para que procure en cuanto sea posible secundar los deseos y propósitos manifestados por los hombres de negocios más importantes de las grandes poblaciones de los Estados Unidos.

Se trata de abolir el derecho de 50 por 100 impuesto a los tapones de corcho manufacturados en el extranjero, con objeto de proteger la industria de aquel país, acerca de cuyo punto el diario a que nos referimos hace las siguientes atinadas observaciones:

«Esta medida, como tantas otras de su clase, no ha hecho más que proteger a unos cuantos

sacrificando al público y al Tesoro. Los fabricantes y productores de toda clase de líquidos

tapones hoy que pagar precios exorbitantes por

tapones muy malos hechos a máquina en el país,

¿cómo a peso de oro los buenos, que son to-

dos importados, y pagar el referido recargo de

un cincuenta por ciento sobre su valor.»

El público de los Estados Unidos y los pro-

ductores y fabricantes andaluces y catalanes son

los que sufren las consecuencias de una medida

arbitraria, que tiende vanamente a promover en

el país una industria perjudicial a toda la comu-

nidad, favorable solamente a un puñado de indi-

viduos.»

Varios industriales de Cataluña y Andalucía,

dirigieron hace algún tiempo una exposición al

rey, a fin de que el ministro de Estado gestionase

con el Gobierno americano la modificación del

arancel; y si bien se han dado repetidas órdenes

al efecto a nuestro representante en Washington,

nada se ha conseguido, a pesar de estar en ello

interesados los americanos, como lo prueba una

reclamación dirigida con este motivo a las Cá-

maras legislativas, pidiendo la total abolición

del gravoso derecho o al menos su reducción,

lo cual parece que se muestra el Congreso algo

propicio; en su virtud, de esperar es que el nuevo

ministro en aquella república sabrá aprovechar

la oportunidad y conseguir quede abolida o mo-

dificada una disposición tan perjudicial a España como a los Estados Unidos.

Los periódicos de París den cuenta de un despacho importante de Cuba, con noticias de un serio combate dado en las inmediaciones de la población que lleva el nombre de la isla.

«Después de una lucha de cuatro horas, dice el despacho, los insurgentes se empezaron a retirar. Muchos se hicieron matar, y otros, abandonando las armas, se entregaron a discreción a los españoles. El número de muertos había sido bastante considerable; 117 habían quedado en el campo de batalla, y se habían hecho 39 prisioneros. Nuestras tropas habían tenido 10 muertos y 37 heridos.»

Nos llama la atención que un hecho de armas de esta importancia no haya sido comunicado directamente al Gobierno, y si lo ha sido, que no lo haya hecho este publicar en la *Gaceta* o por medio de sus periódicos.

Quizá haya habido alguna exageración, pues es extraño que el número de muertos haya excedido tanto al de prisioneros.

También pudiera suceder que los periódicos franceses se hayan referido al combate que el 18 de Marzo sostuvo el coronel Weisler en la jurisdicción de las Tunas, y de que nos habían nuestras cartas de la Habana.

Dice *El Imparcial*:

«Nos pregunta un suscriptor si se han contestado ya los cargos que se han hecho y resultan del expediente instruido a consecuencia del desfalco descubierto en la casa de Moneda.

Como nos hallamos en el mismo caso que el suscriptor curioso, dice el mismo periódico, reproducimos la pregunta por si se sirve contestarnos algún periódico ministerial, competentemente autorizado.

Muchas son las capitales de donde escriben que no ha podido reunirse la diputación provincial por falta de diputados.

Un amigo nuestro de Vich nos asegura que no eran carlistas sino ladrones los nueve individuos que sorprendidos en una cueva cerca de Tona, fueron muertos en un combate por la Guardia urbana y los somatenes levantados en su persecución.

No sabemos qué fundamento tendrá la siguiente noticia que da un periódico neo-yorkino:

«Hay razones para creer que el Gobierno español ha consentido en recibir de nuevo como ministro a M. Sickles, aunque algunos meses hace pidió su relevo.»

El juez de Priego ha dado parte al gobernador de Córdoba de que el alcalde de aquella villa se ha fugado con otro caballo para levantar una partida.

Al capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra se le ha ordenado entregar a los Voluntarios de Rioja los cartuchos que necesitan, sin necesidad de que abonen su importe.

Anteayer fueron denunciados y recogidos de oficio nuestros colegas *El Combate* y *La Revolución social*.

Se ha hablado en Valladolid de un lance de honor entre dos personas de alta jerarquía militar y civil respectivamente.

SEGUNDA EDICION.

A las felicitaciones de las numerosas diputaciones que procedentes de las parroquias sub-urbanas de Roma, y en número de 3,000 personas se presentaron al Papa, contestó este en los siguientes términos:

«No os dirigire sino algunas palabras antes de daros mi bendición porque me parece que hoy hace demasiado calor, y así solo os diré lo suficiente para que os dispongáis a recibir con devoción y recogimiento la bendición apostólica. Hé aquí que todas las parroquias sub-urbanas han querido presentarse al Vicario de Jesucristo en un día de verdadero consuelo, porque es el domingo del Buen Pastor, el domingo en que se debe meditar sobre las cualidades extraordinariamente divinas y paternales de Nuestro Señor Jesucristo, el cual solo de sí mismo podía decir que él era el *Buen Pastor*. Y él lo ha dicho, porque añadía, yo no soy un pastor mercenario que huye al aproximarse el lobo, sino un pastor que da generosamente su vida por guardar las ovejas que se le confiaron. Me he expresado mal, él no dijo «que le fueron confiadas», sino que dijo y con gran razón, «sus ovejas», *ovēs meæ*; suyas por la creación, suyas por la redención, suyas por la conservación.»

«Tenemos, pues, el consuelo de poder decir que todos los católicos somos en verdad las ovejas y los corderos de Jesucristo. Aun cuando se haya acercado el lobo, jamás nos ha abandonado. Por mi parte, deseando en mi miseria, imitar al Divino Pastor, yo no os he abandonado, yo estoy constantemente con vosotros, a pesar de que haya aquí más de un peligro. Y aunque el pastor universal se encuentra en todas partes del universo católico en medio de sus ovejas, sin embargo, yo estoy siempre con vosotros. Es cierto que yo no he salido de mi mansion, yo no he ido a Monte-Mario a interrogar a las jóvenes, ni a San Lorenzo a cantar un *De profundis*, ni a Santa Inés a renovar nuestras acciones de gracias por los favores recibidos; pero yo estoy aquí siempre, y de corazón, para todo en medio de vosotros. No he salido por no encontrarme asesinado a un gendarme pontificio, por no ver a un Sacerdote apedreado o a otro apaleado. Por esto me he visto precisado a permanecer aquí. Pero desde aquí he orado por vosotros y por todos.

«Terminemos estas pocas palabras a fin de que produzcan mejor fruto. Hoy, pues, es el domingo del Buen Pastor y Jesucristo dijo de sí mismo: *Ego sum vester, veritas et vita*. Jesucristo es el camino, y nosotros debemos marchar por él. Jesucristo caminó a través de los dolores y de las contradicciones, murió en la cruz

cir por toda la eternidad al mismo autor de la vida.

«Este es mi deseo, este es el sentimiento con que os acompaño en vuestros campos y en vuestras viñas, recomiendoos que os acordéis siempre que es preciso seguir á Jesucristo, porque Él es la vida, y hay que seguirle, no en medio de las diversiones y de las alegrías, sino en las tristezas y dolores, y mantener abiertos los oídos, no á los lobos que entran de noche en el redil para devorar las ovejas, sino á las verdades de la fe, al catecismo, á la doctrina, á las obligaciones de nuestro estado, á los buenos ejemplos, á las enseñanzas que teneis la obligación de dar á vuestros hijos. Hé aquí, en resumen, lo que debéis retener y á lo que debéis prestar oído. Que si así lo hacéis, alcanzaréis, sin duda, el consuelo de ver á Jesucristo la vida eterna, y de alabarle, como os he dicho, en los siglos eternos.

«Que Él os bendiga desde lo alto del cielo, que sostenga el brazo de su indigno Vicario para que os bendiga aún, que os bendiga en vuestros cuerpos para que sean sanos, en vuestras almas para que sean siempre según deseo. Que os bendiga en vuestras familias, en vuestros pequeños intereses y asuntos; que os bendiga en la vida y en la muerte, para que seáis dignos de alabarle y bendecirle por toda la eternidad.

«Benedictio Dei, etc.»

No solo los católicos de Prusia se oponen enérgicamente á la ley sobre inspección de escuelas, sino que también se niegan á observarla gran número de protestantes que ven también en ella un ataque á sus creencias y á sus derechos. El consistorio de la confesión evangélica de Brandeburgo ha prohibido á sus Pastores renunciar á sus funciones de inspección en las escuelas, y se espera igual acuerdo de otros centros protestantes de importancia.

En cuanto á los católicos, esperan para obrar con toda entereza lo que resuelvan los Obispos reunidos en Fulda, en quienes tienen la más completa confianza.

M. Bismark verá pronto que no es fácil tiarizar brutalmente las conciencias.

En virtud de un acuerdo de la Asamblea de los comités católicos de Francia, y por la iniciativa de la *Revista de la enseñanza cristiana*, se verificará en París á principios de Setiembre próximo un *Congreso de enseñanza católica* en que serán examinados los legítimos deseos de los católicos en este importantísimo asunto y los medios de satisfacerlos.

El Nuncio de Su Santidad en Portugal llegó á Roma el 17 del corriente para asuntos de familia.

Vemos en un periódico francés que ha muerto en Cannes un hijo del duque de Parma, de quince meses de edad. A este debía referirse la noticia telegráfica de que habíamos ayer. Su cuerpo será conducido á las

orillas del lago de Constanza, donde viven sus padres.

Una sociedad demagógica titulada *Unión democrático-social*, acaba de dirigir un manifiesto al pueblo español, diciendo que así como la diplomacia ha hecho la alianza oficial de ambos pueblos, la democracia debe llevar á cabo la liga social entre uno y otro, para librarlos del yugo de la tiranía.

Con razón dice un periódico italiano que el himno de Riego se ha puesto de acuerdo con el de Garibaldi.

La división entre legitimistas y orleanistas aumenta de día en día, y creemos que el rompimiento entre ambos partidos no tardará mucho, porque el primero encuentra justísimos motivos de queja en la conducta de los hijos de Luis Felipe, poco conforme á las leyes de la lealtad al jefe de la familia. Es seguro que á nadie perjudica más que á los legitimistas la alianza con los Orleanes, cuya ambición nada repetará en casos dados, por lo que algunos personajes importantes partidarios del conde de Chambord han tomado una actitud agresiva, creyéndose por todos que obran bajo la inspiración del mismo príncipe cuyos intereses defienden.

Esta significación se da á un trabajo publicado por M. Saint-Chéron, á que seguirán otros más explícitos que acabarán quizá con el estado en que actualmente se hallan las relaciones entre ambas ramas. *La Independencia belga* califica dicho trabajo de verdadero acontecimiento.

Se ha abierto en Roma un Congreso de sociedades obreras, en cuyo programa no se da participación alguna á la política. Asistirán representantes de 105 sociedades.

Según informes últimamente dirigidos á la corte pontificia, los católicos abisinos sufren una dura persecución por parte del Gobierno de aquel país.

Parece que ya se ha firmado hoy el nombramiento de administrador de la aduana de la Habana, para cubrir la vacante del señor Carretero. No sabemos qué sagastino se habrá llevado la prebenda. Otra prebenda debe haberse concedido hoy también, que es la de administrador económico de Puerto-Rico.

El Gobierno francés continúa molestando á los pacíficos españoles que se hallan en la frontera, á pretexto de seguridad.

Los ministeriales siguen afirmando la opinión con sus noticias y sus medidas. Hoy se ha dicho que es tal el miedo de las gentes, que es posible que se suspendan los viajes de noche en ferro-carril. Esto es absurdo.

Parece que le han preguntado hoy al ministro de la Gobernación si era cierto que pensaba, de aquí al lunes, reducir á prisión á

todos los carlistas de alguna importancia en Madrid y provincias, y ha contestado que no, que no faltará á la Constitución, etc., etc.

Los candidatos ministeriales para secretarios del Congreso son dos gallegos, Merelles y Martínez; el Sr. Ortiz de Pinedo parece que es candidato para primer secretario del Senado, y el Sr. Montejó para una de las vicepresidencias.

Hoy se ha leído á D. Amadeo el discurso que ha de pronunciarse en la apertura de Cortes, en el Senado, y dicen que ha hecho alguna modificación, aunque ligera, como lo hizo la vez anterior.

Hoy no hay apenas noticias más que de preparativos y precaución.

El Consejo ha sido corto: se supone que ha quedado admitida la idea de la entrada del Sr. Candau para después de abiertas las Cortes.

El Sr. Rivero llega mañana por la mañana.

Hoy ha sido atropellada una mujer por un carro, de cuyas resultas murió la infeliz á los pocos momentos.

Cuéntase que han dicho algunos federales que si dura quince días el alzamiento de que se habla, podrán ayudar mucho con sus huérfanos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 18 (por la noche).—En la Cámara de los Comunes M. Gladstone ha dicho que el Gobierno inglés no tiene conocimiento alguno de las noticias publicadas por el *Daily Telegraph*, de que el príncipe de Bismarck encargó al conde de Arnim, embajador de Prusia en Versalles, que comunicase al Sr. Thiers una especie de ultimatum pidiendo á Francia la reducción de sus armamentos y de su presupuesto de guerra.

PARIS, 18.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, á 55-37; 5 por 100 id., á 88-20; Interior español, á 26-18; Exterior id., á 30-14.

LONDRES, 18.—A primera hora se hacían: 3 por 100 exterior español, á 30-7-16; 3 por 100 portugués, á 39-34.

BOLSA DEL DIA 20.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-00 y 26-95; pequeños, 27-00 y 27-10; á plazo 26-95 fin cor. fr.; 27-00 fin prox. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 31-60, 76, 75, 80 y 90.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 76-30, 76 por 100, 76-10 y 76-00.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 76-50. Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 81-25.

Emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 67-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 55-10, y 55-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 184-00.

VARIEDADES.

El número de *La Cruz* de 19 de este mes contiene las siguientes importantes materias:

Discursos del Papa en las recepciones de los días 26 de Febrero, 3, 10 y 17 de Marzo de 1872. — Breve de Su Santidad á la Federación de Asociaciones católicas. — Sermon del Sr. Obispo de la Habana en la adjudicación de varios protestantes. — Exposición de los Prelados de la provincia tarraconense contra la rebaja y descuento al Clero. — Origen de la Soberanía, por el Sr. Obispo de Jaén. — Exposición del Cardenal Arzobispo de Valladolid sobre la Agencia de Preces. — Idem del Cardenal Arzobispo de Santiago. — Idem del Obispo de Jaén. — Convocación á Sínodo Diocesano en Jaén. — Circular del Ministro de Cultos en Austria, contra una nueva secta. — Mensaje de una Tribu salvaje al Papa. — Censuras *late sententie*, por el Sr. Obispo de Salamanca. — La Moral de los ateos, por el Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago. — Moral universal, y moral cristiana, por el Sr. Fiscal de la Nunciatura. — Pio IX ante su siglo, por el célebre P. Félix Jesuita. — El Obispo Strossmayer y el Conde Montalembert ante la infidelidad pontificia. — El P. Graty y el ex-Padre Jacinto ante la infidelidad. — Terminación del diácono austríaco. — Llamamiento para celebrar el 26.º aniversario de Pio IX. — Derrota de los propagandistas protestantes en Madrid. — Retraimiento de sus errores por un cura párroco. — Llamamiento para el 2.º certamen anti protestante. — Sentencias del Tribunal Supremo en favor de los intereses católicos. — Disposición civil en favor del derecho de la Iglesia sobre sepultura. — Disposición civil sobre exención al Clero de los arbitrios municipales. — Instrucción sobre la cofradía del Santísimo Sacramento. — Declaraciones de las Sagradas Congregaciones: Sobre cánticos en lengua vulgar y sentarse en el Coro. — Sobre concurrencia de San José y los Siete Dolores. — Sobre el Oficio de San León. — Sobre exposición del Santísimo Sacramento. — Sobre abstención. — Sobre Vicarios Capitulares. — Sobre indulgencias á una sola imagen. — Sobre la fórmula *corde contrito*. — Sobre juramentos de los diputados. — Sobre influencia de los Obispos en las elecciones. — Sobre las relaciones de los Obispos con las autoridades civiles. — *Te Deum* por causas políticas y acontecimientos de los bienes de la Iglesia. — Sobre confesión y comunión para ganar indulgencias. — Cuestiones litúrgicas sobre las Letanías. — Proceso para la beatificación del Padre Cádiz. — Combinaciones ingeniosas. — Las ermitas de Córdoba, poesía.

La Cruz se publica el día 19 de cada mes, en un cuaderno de 130 páginas en 4.º español, con cubierta de color.

El precio de suscripción es 41/2 rs. por libranza sobre tesorería de provincia, ó otra de fácil cobro, dirigida á D. Leon Carbonero y Sol, Director de *La Cruz*, Madrid; y 5 rs. cada mes en casa de nuestros corresponsales, que son las principales librerías de España y los de *La Esperanza*.

En América y Filipinas, 10 rs. cada mes. En el extranjero, 8 rs.

NOTICIAS GENERALES.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 22 del corriente, de diez á dos de la tarde: Intereses de carreteras de Marzo y Abril, números del 61 al 81. — Idem de resguardos al portador, números 701 á 725 de sorteo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 15.º, y al sol, de 29.º. Según los partes recibidos ayer llovizna en Albacete, Cáceres, Cuenca, Santander, Valladolid y Zamora, y nevó en Burgo.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 22,215 pesetas 60 céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Cesáreo, Obispo.*

SANTOS DE MAÑANA. *El Patrocinio de San José y San Anselmo, Obispo y Doctor.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Monserrate, donde termina la novena de San José, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Casimiro Erro, y por la tarde en los ejercicios será orador el Padre Cipriano Tornos y como último día de jubileo se hará la procesion con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

En las parroquias habrá Misa mayor á las diez y en las Salesas Nuevas se celebrará función al Patriarca San José con Misa solemne, manifiesto y sermón que predicará D. Angel Greño. También se celebrará el Patrocinio de San José en su oratorio, calle de Atocha, con Misa mayor, manifiesto y sermón que predicará D. Jaime Cardona, y por la noche ejercicios, terminando con los gozos y la oración.

Finaliza la novena de la Divina Pastora en San Antonio del Prado, y dirá el sermón por la mañana el Excmo. señor Obispo de la Habana, y por la tarde en los ejercicios el Sr. Cardona; después de reservar se hará procesion con la sagrada imagen de la Divina Pastora.

SANTO DEL LUNES. *San Sotero y San Cayo, Papa y mártires.*

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde después de reservar se hará la Santa Misa, que predicarán los Sres. Vigier y Cardona. Continúa la novena de la Virgen del Amparo y Buena Muerte en San Luis, y será orador don Miguel Fernandez en la Misa mayor, y D. Mariano Yagüe en los ejercicios de la tarde.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés ó la de la Piedad en San Millán.

IMPRENTA DE GABRIEL RAMIREZ.

Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorreos, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieos, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vellos y hiles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarr, hisis (constipación), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, pelidices, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insuperable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristería mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. — De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Plunkou, mariscal de la corte, de una gastritis. — Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles. — ¡Lorado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura. — Núm. 44,846. — El señor Ardicouo Alex. Siuado, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo. — Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gata, neuralgia y estómago obstruido. — Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint-Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1856, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentran gozosos y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid. — Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de 10 libras de 12 libras, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 800 rs. — Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868. — No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perniciosos, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida. — VICENTE MORANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 80 rs.; de 48 tazas, 31 reales; de 120 tazas, 80 rs.; ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID

Lisboa: N. Duboué, rua de Prada, núm. 4, y generalmente en casa de todos los drogistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

GRANDE EXITO EN PARIS!

VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE, INVISIBLE Y AROMATIZADO

Da al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bato en París. En España, 12 fr. — INVENTOR CHES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Frere y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

ENFERMEADES DEL PECHO.

Los catarrs, costipados, tos, opresiones, afecciones catarrálicas del pecho y de las vías urinarias, se curan con éxito hace veinte años por los mejores médicos de París con el jarabe y la pasta de Blayn, de reinos de pino y bálsamo de tolu. Blayn 7, rue de Marché Saint Honoré, París.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 34; por menor, á 11 y 18 reales, S. S. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (3.258)

AGENTS DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGE

Depósitos en Madrid: Farmacia de Simon, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, la Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, sirve los pedidos.

BELLEZA DE LA BOCA

DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

Los esquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, y curan las caries.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90. — En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 34. — Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmaceuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 1.

(A—3,464)

EL ELIXIR DE LOS POLVOS DE LA OPLATA

DE DETHAN

Destina dolores de un perfume y de un

sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, y curan las caries.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90. — En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 34. — Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmaceuticos; 22, perfumerías Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 1.

(A—3,464)

VENDAJE regulador para sostener y curar las hernias.

Quince medallas. Henri Blondetti, caballero de varias ordenes. París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard. (A. 3.357.)

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS ORIZALINE.

MISTURA VEGETAL

Un solo frasco. JAMES SMITHSON (frasco).

Desvela instantáneamente el color natural al cabello y á la barba.

Inútil lavarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato; no mancha la piel ni perjudica á la salud. — Para convencer á los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22, se encarga de aplicar la ORIZALINE á las personas que deseen ensayar este maravilloso producto. — La caja con cepillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré. — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34, Frere, y en todas las perfumerías. (A.)

CASA ÚNICA EN ESPAÑA.

GRAN TALLER DE TAPICEROS.

PLAZA DE MATUTE, NUM. 9.

Se garantiza la obra, cualquiera que sea su importancia y el tiempo estipulado para su ejecución. Economía y elegancia. Muebles de lujo y novedad al alcance de todas las fortunas.

Decoración completa de habitaciones.

(Num. 58.)